

LIBROS

NOVELA

Zapotal y la desolación del deseo

IÑIGO URRUTIA. Mateo García Elizondo (Ciudad de México, 1987) debuta en la novela con 'Una cita con la Lady' (edit. Anagrama) una suerte de monólogo 'de profundis' sobre el proceso de «autoextinción» de un joven yonki que llega al Zapotal para coger billete al otro lado. Una narración deudora desde la primera línea del cosmos creado por Rulfo, al que brinda un notable homenaje narrativo: «Vine al Zapotal para morirme de una buena vez»....

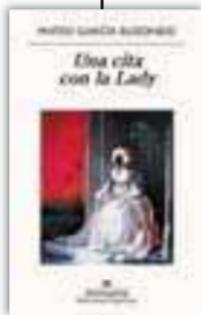
Lo que sigue es el diario oscuro, existencial y alucinado de un hombre que no quiso bajarse del caballo. Es el recuerdo y el delirio del protagonista y narrador, con el cerebro licuado por la heroína y el opio, de modo que no confía ni en lo que ve ni en lo que escucha. En el pueblo, «congelado en el tiempo», una explotación maderera que está al final de casi todo, le conocen como 'el Muertito'. Escribe su historia y deambula con la pulsión de muerte del que ya carece de todo deseo. Una anhedonia

no del todo cierta, porque el vínculo con la 'Lady', el jaco, persiste. El deseo no muere, se arruina.

García Elizondo, que carga con la mochila de ser nieto de García Márquez, mueve al protagonista entre la cordura y la enajenación y las alucinaciones, entre el recuerdo de sus andanzas desde que probó por primera vez la heroína, desde que su padre murió no sabe bien si por el

dolor de ver el derrotero del hijo, y las advertencias de lugareños inquietantes, como el brujo Rutilo. «Los muertos somos reales, y tú te estás volviendo uno de nosotros». 'Una cita con la Lady' describe ese descenso a los infiernos con un lenguaje que crea imágenes de enorme intensidad expresiva y que

resuelve con destreza el desenlace de esta historia en el Zapotal, donde el protagonista encontrará «el reflejo de la soledad y desolación que me habitan».



Disponible en: librerías 'on line'